

NÚMERO TERMINAL
DICIEMBRE, 2012



Porque todo tiene un final...

“Yo no soy un cadáver”

Publicación terminal de San Juan del Río, Querétaro, México.

PRECIO PACTO \$ 100.00 PESOS

λογοτεχνία

ποίησι

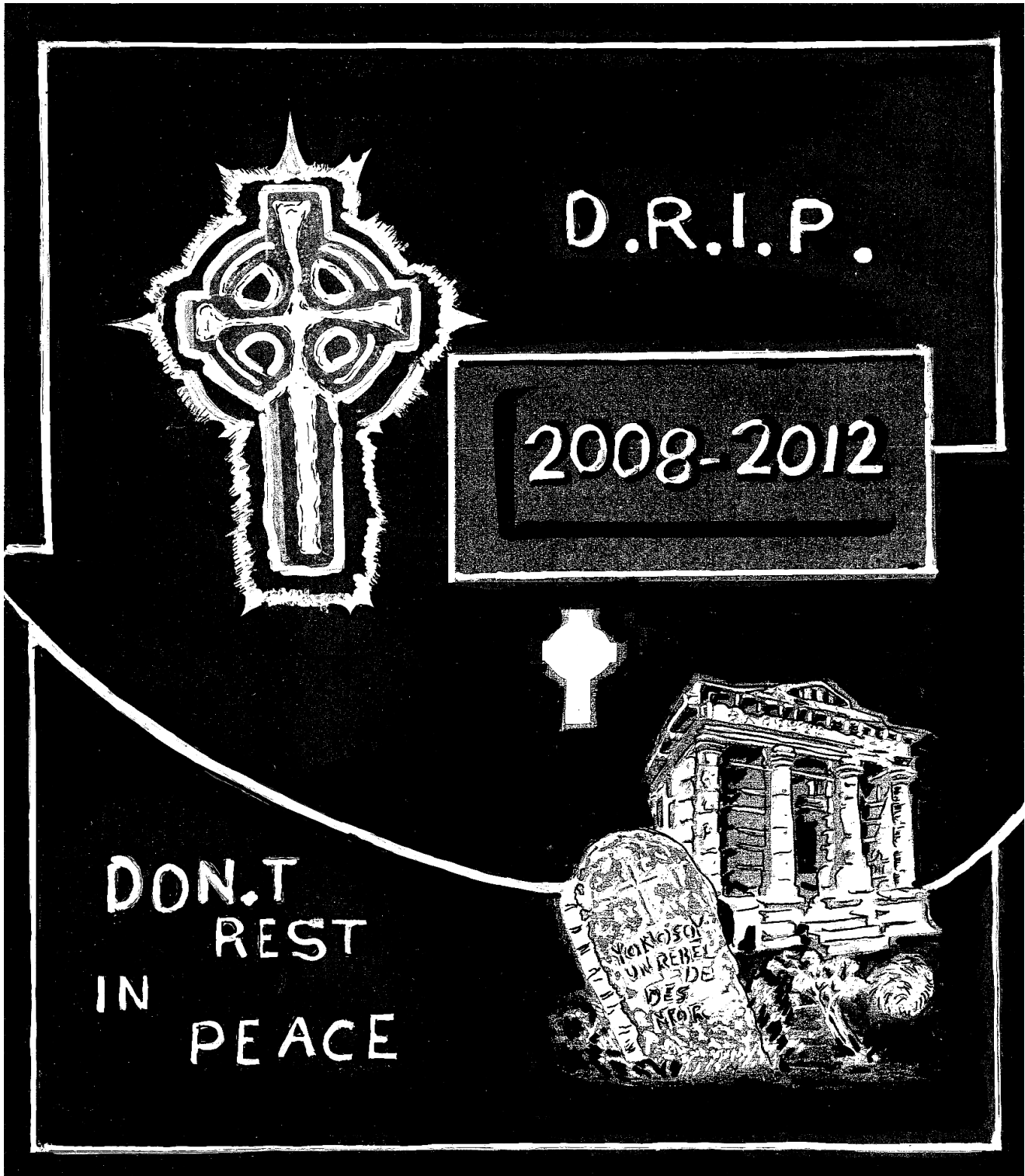
σχέδιο

yonosoyunrebelde.wordpress.com

yonosoyunrebelde@hotmail.com

Facebook: Yo no soy un rebelde

Biblioteca: www.par-tres.com



SEPELIO EDITORIAL

Me quedé despierto todo el veintiuno, si iba a morir tendría que ser de pie —y esmoquin, por cualquier cosa—. No llegó el fin del mundo pero sí el de este fanzine —mi propio fin del mundo—. Lo que tampoco hubo: Sangre, leche o un extraño agente cayendo del cielo; no sé, sapos —¡Tengo memoria cinematográfica, tengo memoria cinematográfica!—.

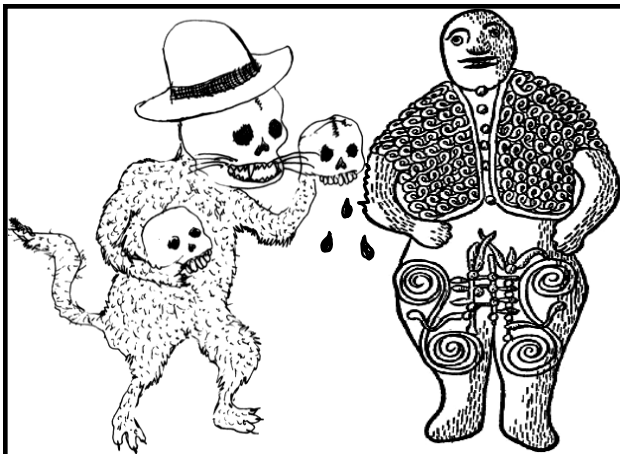
La cosa fue repentina, en serio. *Yo no soy un rebelde* gozaba de buena salud, un chorro de colaboradores y estatus, pero enfermó súbitamente. Esperé tres días a ver qué: Nada, lo posible volvió imposible y sin resurrección. Sin embargo, la triste situación se resolvió: Las cincuenta ediciones fueron envueltas en un manto, para no asumir totalmente la pérdida; comencé a lamentarme, ingresando a una espiral depresiva que duró lo que debía: Nada. El contenido del actual número —sin numerar— salió sin fin de todos lados, trastocado aún por el *rigor mortis* literario, situación por la cual pedí a los colaboradores no firmáramos aportación alguna como respeto a las víctimas —nosotros mismos—.

No hubo luto, pero anecdotario y café sí. Ernesto Cardenal no pudo ofrecer al fanzine los santos óleos necesarios y prescindí de ello... Luego, una luz de amor y esperanza cayó sobre mis dedos: ¡Seguiré escribiendo de cualquier modo, desde donde sea y como sea!

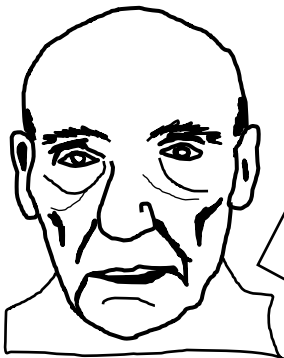
*I'm a star, I'm a star, I'm a star
I'm a star, I'm a star, I'm a big
bright shining star.*

[Colocó el bolígrafo de nuevo en su pantalón, dio un golpe karateca y caminó hacia afuera del cuarto, cerrando la puerta tras de sí].

FIN



PRESENTACIÓN



Bola de maricas que siguieron esta publicación: Hola. Lamento ser el último presentador en esta cosa, semi-experimental, que abarcó cincuenta y tantos ejemplares. Así es la vida en las letras de San Juan del Río: Mediana, tirando a mediocre. Yo, no obstante, comencé a escribir en 1950 sin ninguna motivación fuerte y estaba en México, justamente, lugar descrito hasta el cansancio tal cual surrealista, con gente que ama las flores y a los putos muertos. No tenía nada qué hacer, como casi todos los que aquí participaron (141 *yonquis*), personas adictas a una especie de tacos, unos tacos de cebolla y cilantro incandescentes e imantados; muy bien, pero hay una diferencia, los tacos no son drogas, ni están prohibidos (mucho menos en Querétaro)... Ahora, ¿con qué van a justificar no seguir saliendo cada mes? ¿Se indigestaron? ¿Consiguieron trabajos decentes? ¿El lenguaje los alienó?... En fin, solamente es una teoría y pienso que inadecuada.

DETALLE EN PORTADA: *Don't rest in peace.*

Justo cuando los fatalistas del fin del mundo ansiaban se nos apagara el *switch* a todos, *Yo no soy un rebelde* cerró sus ojitos y descendió a los abismos del Hades a dar cuentas por sus malentendidas, complicadas intenciones.

A los mayas se les terminó la roca; a Jorge Luis Borges la vista, por ejemplo; nosotros dejamos inscripciones en ahuesado —a veces papeles más extraños— antes que el fanzine entrara en proceso de descomposición, mas su peso no ha reducido y su alma no abandona el plano material.

Apenas rebasando los cincuenta números entre 2008 y 2012, trascendió las ilimitadas fronteras de la materia convirtiendo en devotos a los mensualectores que siempre lo vieron chapeado y gordo, en el fondo.

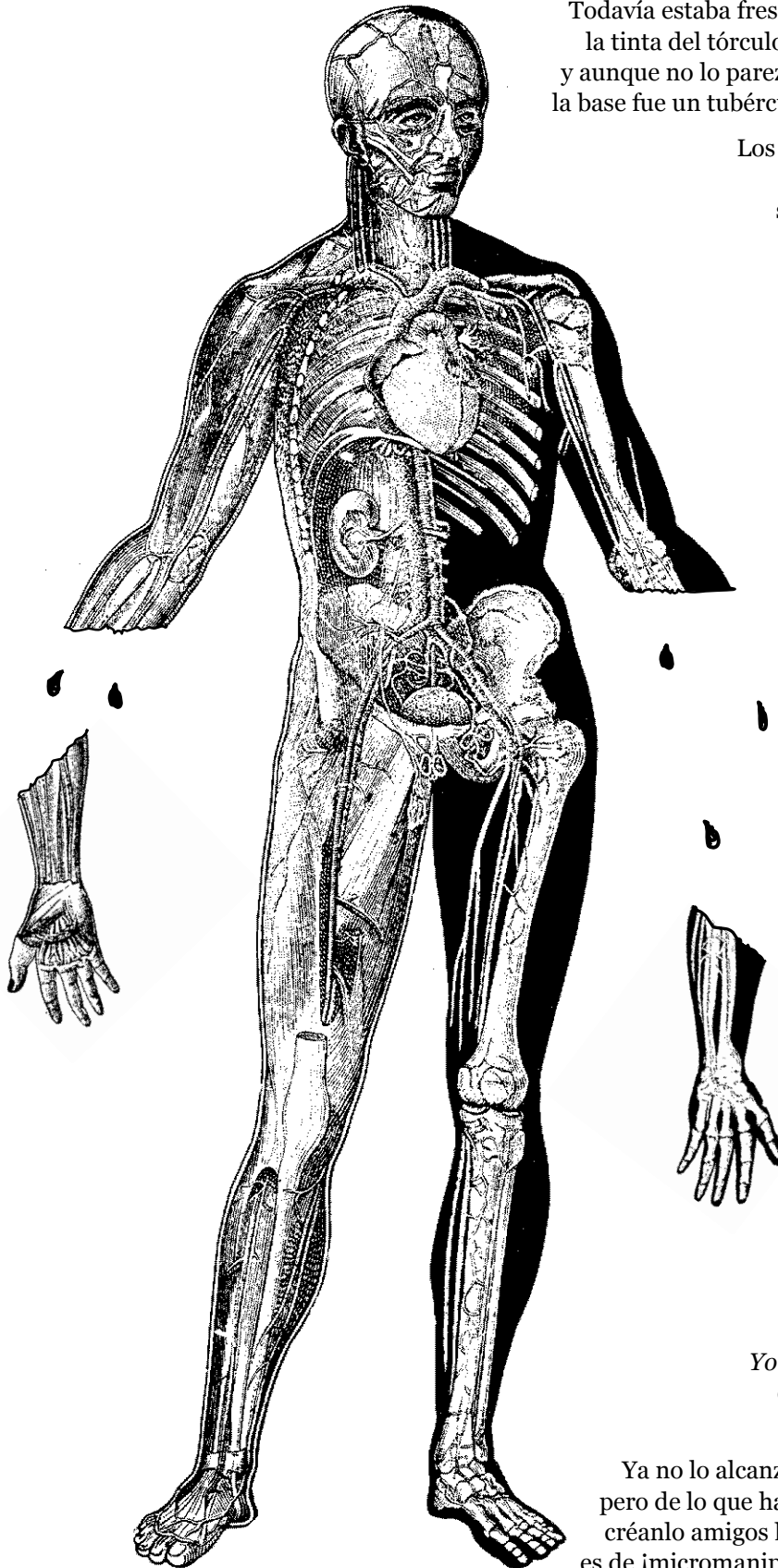
Llegó a su fin, repentinamente, con esta edición mientras nadie lo esperaba: Tan joven, teniendo más para ofrecer... Cuando algo desaparece así, se experimenta un estado de trauma equiparable sólo al bálsamo que representa su memoria.

¡Que no descanse en paz!

PD: Las siguientes versiones son una dramatización hecha por profesionales.
Se recomienda hacerse de la "vista gorda".

Porque todo tiene un final...

HA MUERTO Y CORPORIZADO



Todavía estaba fresca
la tinta del tórculo
y aunque no lo parezca
la base fue un tubérculo.

Los creadores no eran
alquimistas
si acaso fueran
pesimistas.

Nació bebé y vulnerable
lógico, normal
luego insuperable
indomesticable animal.

Este mes ha muerto
siendo apenas un puberto;
todos están tristes
vuelven las caras grises.

¿Alguien dirá algo?
¡Alguien diga algo!

Hubo muchas garradas
en su lapso de tiempo
risas y carcajadas
del baño fue un pasatiempo.

A veces nada se entendía
a San Juan desestabilizaría;
sin embargo son tendencias
lo demás puras elocuencias.

Reunidos aquí los artistas
contemplamos la maravilla
en todas sus aristas
antes de irse a la alcantarilla.

Mas algo de repente
desorientó a la gente;
las hojas ahuesadas
ya no eran despersonalizadas.

¡Qué coños es esto!
¿Quién es este maestro?

[Perdonen el gesto].

Es difícil entender
Yo no soy un rebelde corporizó
como ustedes pueden leer
y paso a pasito avanzó.

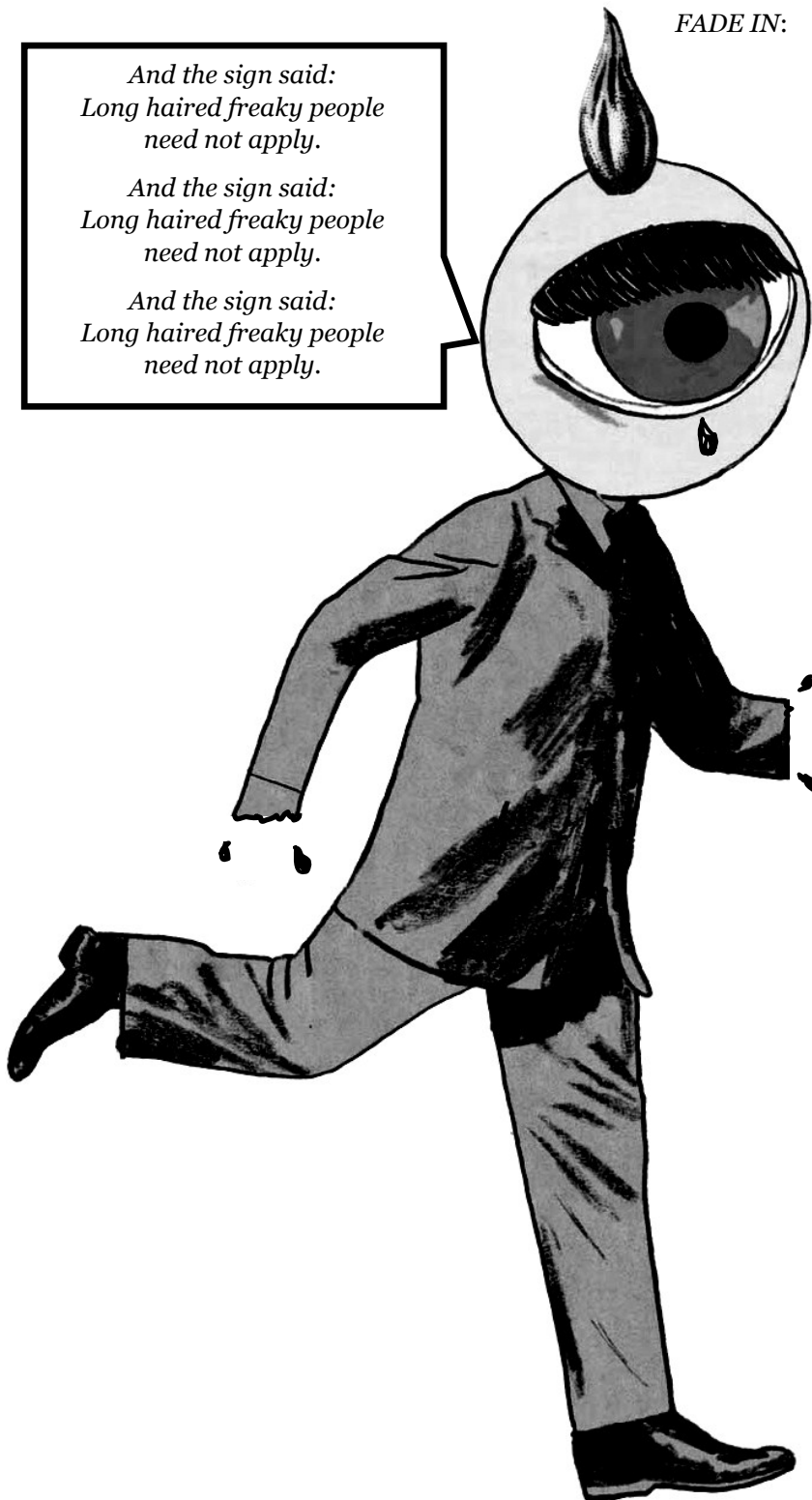
Ya no lo alcanzamos
pero de lo que hablamos
créanlo amigos lectores
es de micromanipuladores!

DON'T LET THE MAN GET YOU DOWN

And the sign said:
Long haired freaky people
need not apply.

And the sign said:
Long haired freaky people
need not apply.

And the sign said:
Long haired freaky people
need not apply.



FADE IN: INT. FANZINE *YO NO SOY UN REBELDE* (AL MENOS DENTRO DE LO QUE FUE); CIERTO HOMBRE (JUAN O'DONOJÓN) VESTIDO DEL ACTOR CHRISTOPHER WALKEN, ENTRA EN CONVERSACIÓN CON UN ESCRITOR VENIDO A MENOS, MUCHÍSIMO MENOS:

— ¡Quiubo mano!

— ¿Mano? No se burle de mí.

— Mira O'Donojón, no hagas erupción, nomás échame una mano...

— ¿Mano? ¡Deje de molestarme!

— A ver, a ver: *Calm down*; me pidieron escriba un guión para esta "terminal" de la que llevó por nombre *Yo no soy un rebelde*. Tú mero eres mi personaje central e igual que otras horrendas imágenes tienes algo del cuerpo cercenado. Esto, debido al sentimiento de pérdida a transmitir.

— ¿Por qué? ¿A quién se le ocurrió?

— No sé, estos cabrones lo más sano fue cortar en pedacitos a Carlos Fuentes. *Anyway*, ahora mismo estoy escribiendo una despedida lo más chingona posible y aprovechando las fechas, te vestí como el video de Fatboy Slim donde Chris Walken empieza a bailar y volar; exactamente quiero eso: ¡Vuela O'Donojón! Y grita un adiós al fanzine más recordado del asilo municipal.

— Señor, ahí hay puros ancianos con Alzheimer.
— *¡Don't fucking worry John!* ¡Sácalo, sácalo del fondo de tu alma!

— Uno: No tengo alma, usted me escribió; dos: ¿Qué tiene que ver Walken y Fatboy Slim aquí?; Y tres: ¿Cómo podría volar?

— Los guionistas somos impredecibles John: Con una mano, arráncale un pedazo [pedazote, si se puede] al editorial, échale yerba; con la otra mano fúmatelo padre: ¡Fúmatelo sin límites!

— ¿Mano... Mano? ¡Deje de provocarme, deje de gritarme, deje de escribirme!

— *Well well well*, O'Donojón: ¿Desde cuándo un personaje le da órdenes a su creador?

— No sé: ¿Desde ahora?

— *¡Shit!* Tú ganas, nomás porque ando fuera de ritmo y bebí un chorro de *whisky*.

— ¿Un chorro? Con que poco se ahoga.

— Dame tu disfraz y iquitate de mi vista, de mi camino y de mi espacio aéreo, *cocksucker!*

EXT. PRESIDENCIA DE SAN JUAN DEL RÍO, 11:59 PM. EL PRESIDENTE, MÁS FLACO QUE NIÑO AFRICANO, ESTÁ A PUNTO DE SER TRAGADO POR UN BUITRE: EL PRESUPUESTO PARA CULTURA NO LLEGÓ (NI NINGUNO). IMPOSIBLE ABOGAR POR *YO NO SOY UN REBELDE*. LA CÁMARA SALE Y SE ELEVA HASTA EL ESCRITOR QUE ESTÁ LEVITANDO, COMO WALKEN, CON UNA CABEZA OJONA, DE LA QUE BROTA UN LAGRIMÓN. FADE OUT.

Porque todo tiene un final...

THERE IS A CRACK IN EVERYTHING

Con un buen oído, puedo citar las dos palabras más repetidas en el cancionero de Leonard Cohen: *Broken* y *naked*. Está muy bien, todo escritor debe tener palabras favoritas. No obstante, las muchas horas de vuelo con la música del poeta me llevan a cuestionarme: ¿Quién puede estar de acuerdo con él salvo él? Esto no importa, es un maestro de la canción rota, que a primera vista va de chicas y luego torna religioso.

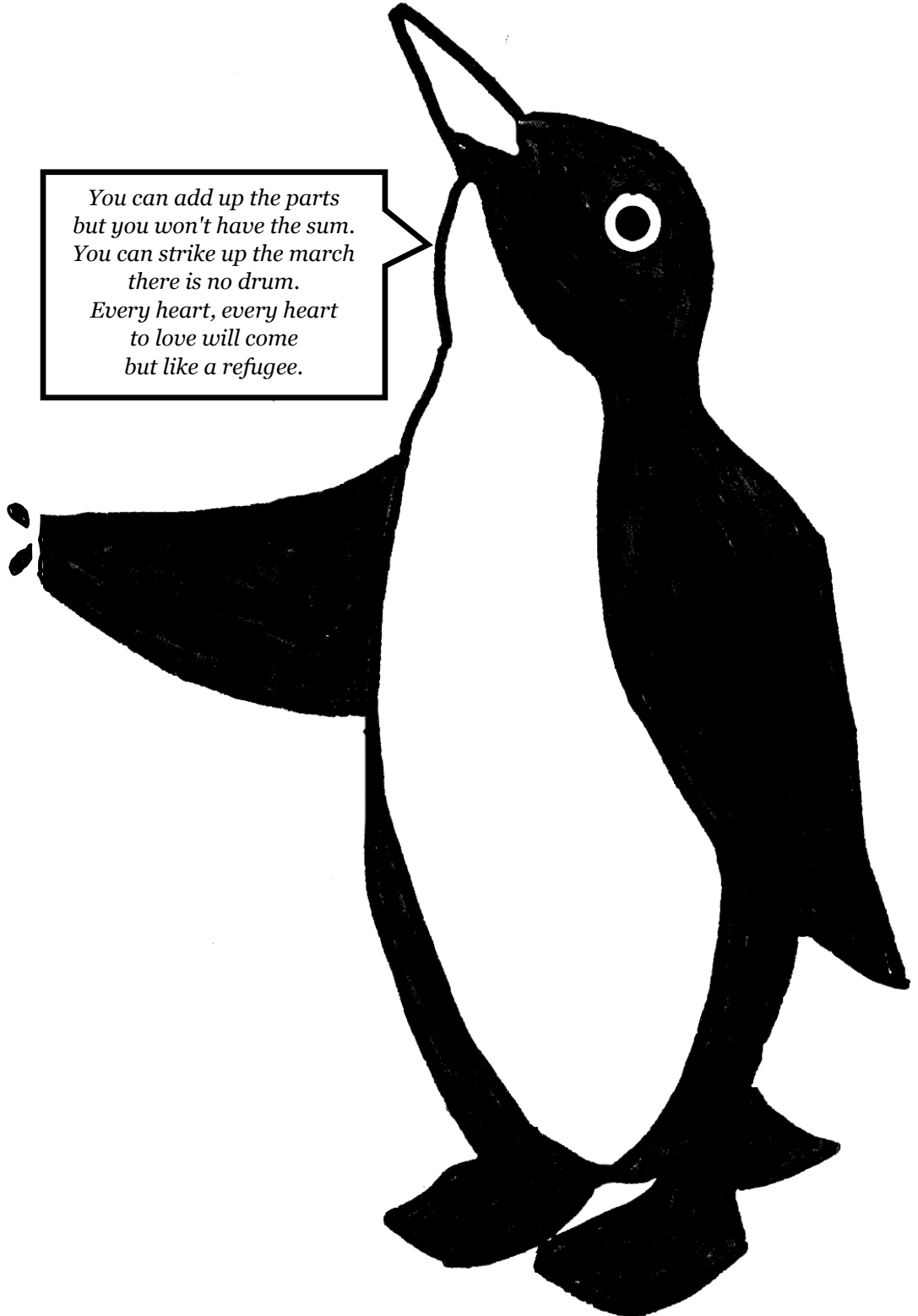
Suzanne, rolita por donde empezamos todos, nos hace pensar que la protagonista es una mujer atractiva, medio jipi, y Lenny anda tras ella, pero la cosa no sale aunque duerman juntos, el contexto se rompe en malentendido erótico, y salen a pasear por el puerto: Susana ya es algo divino, hay que dejar todo y ser su discípulo.

En este nivel de lectura, fue con *Anthem* donde ubico la premonición definitiva sobre la partida del fanzine —*indi*— *Yo no soy un rebelde*. Allí, asistimos a una dosis exacta de esperanza para entender que nos falta algo como masa social, saber que las grietas donde entra la luz están en todos lados, principalmente bajo estas manifestaciones.

Yo no soy un rebelde figuró una interpretación de *feeling* a lo Cohen, donde la vida es una experiencia mística. Lo demuestra el declinar apoyo gubernamental o privado.

Fue literatura accesible para los sanjuanenses más profundos, aquellos que saben de la existencia de gente como Cohen, personas que accedieron a entregar textos o imagen sin retribución económica, solamente con esperanza de llegar a tocar la mente de otra persona. Felicidades, esto representó lo más alto del pensamiento subterráneo: Los verdaderos artistas, tan distantes a un punto de venta y demás mierda perimetral.

Sí: *That's how the light gets in.*



Porque todo tiene un final...

UNA PORTADA QUE NUNCA SALIÓ



El número decembrino cincuenta y uno intitulado “publicación consumista de San Juan del Río, Querétaro, México”, nunca vio luz pública. Lo único salvado fue la portada titulada *Old man Santa Claus climbs the Empire State building*. En ella están los aviones —nada diferentes—, que tumbaron al Kong del treinta y tres. Uno trae mensaje: POBLACIÓN DESPERSONALIZADA, situación que fortalece un deseo colectivo en la temporada: Comprar-comprar.

Por otra parte, el cuidado en las sombras hacen dudar sobre la posición del Sol —día—; si acaso fuera la Luna —noche—, entonces hablaríamos de mucha cercanía —catástrofe sugerida—. Además, una nebulosa cubre la ciudad en segundo plano... ¿Nueva York? Lo dudamos bastante. Dicha nublazón luce agrietada, abriéndose poco a poco, algo está detrás; el rostro maquiavélico de Papá Noel recuerda la prepotencia del mundo.

El edificio y su diseño fálico, parecen homenaje a las pelis de Ron Jeremy; o las de Disney, aunque nunca lo sabremos. También podría ser una burla desmedida hacia los comerciales —abundantes en Internet— sobre cómo agrandar el miembro de forma milagrosa. Negamos categóricamente que Papi esté haciendo una mega chaqueta a un robot gigante con la derecha y aplicando “uñitas” a los lectores con la izquierda.

En realidad, todo está enmarcado —presumiendo sea un marco— por una cosa negra. Bien, esto simboliza la presencia de Obama y su entrometimiento en la economía, principalmente el petróleo, del mundo.

PD: Amigos, Wally no está, ni lo busquen.

Porque todo tiene un final...

¡ TUVO SU PROPIO FIN DEL MUNDO !

Los vecinos del edificio-tote de pequeños departamentos donde vivía, empezaron a notar el olor extraño un miércoles. No sospecharon nada, “siempre ha sido un excéntrico e hijoputa”, decían. “De seguro está preparando una de sus bebidas exóticas, o fumando alguna de sus hierbas lisérgicas”.

Para el viernes, la peste era insoportable y nauseabunda, así que llamaron a la policía, esperando que lo metieran a la cárcel y así librarse de una cosa tan rara como él. Para cuando los oficiales llegaron, forzaron la puerta y entraron junto con el grupo de vecinos curiosos. La escena fue grotesca: Sus hojitas ahuesadas, todas desperdigadas por la sala entera, manchas de tinta y sesos blanquinegros estaban salpicados en la pared, él, con su miradita lánguida y vacía, aferrándose con su mano al único ser que amó y respetó: Bessie, su escopeta en forma de bolígrafo que le quitó la vida.

Junto a su frío y gris cadáver, una nota suicida decía lo siguiente:

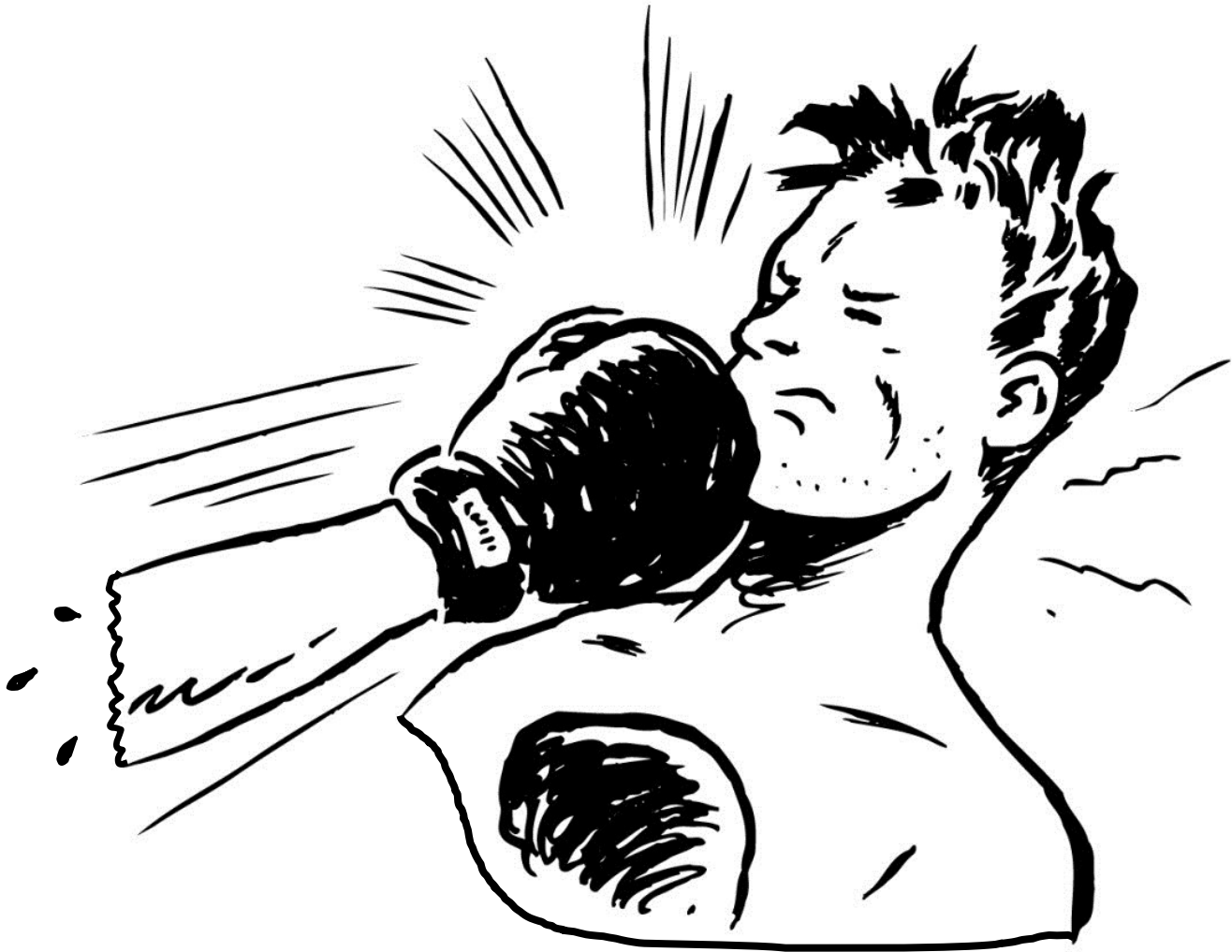
Este veintiuno de diciembre esperaba el fin del mundo con ansia —no esperaba sobrevivir— así que decidí arreglar mis asuntos (terrenales así como espirituales) partiendo. Sobrevivimos y humildemente pienso: ¡Es una chingadera!

Ah pero eso sí, que les quede bien claro: Si me estoy volando la tapa de los sesos, no es por cuestiones religiosas ni demás, simplemente quiero regresar al tiempo vacío antes de nacer, que seguir viviendo en esta pena inmensa.



Porque todo tiene un final...

OTRAS VERSIONES SOBRE LA DESAPARICIÓN



En la tradición oral sanjuanense, los viejos platican desapareció en unas cuantas líneas —entiéndase como sea—; de la misma forma, hablan, se extinguió por no haberse afiliado al seguro popular.

La teoría con más profundidad —y *power*— plantea que los editores del mundo bajaron del cielo en un cometa, huyendo de la gélida Luna de Saturno, que explotó y terminó formando un anillo. Cayeron cerca de Chichén Itzá, donde giraron instrucciones sobre la construcción del templo de Kukulcán, en honor a un conocido literato inter-espacial galardonado por su novela *Más que cero*. Era verdad: Creían en la palabra escrita como clave del mundo y dedicaron un ratito para sentar bases en la Tierra. Iniciaron tocando piedra, literal; evolucionaron al pergamino y la imprenta. Luego pulieron estilo y lo des-pulieron con varios premios Nobel. En plena decadencia, cayeron aún más bajo con *Yo no soy un rebelde*, que les dio para un inicio, cincuenta números y esta muerte, simbólica, oficialmente su partida del planeta, tal y como prometieron a los antiguos mayas.

Una más, carta con mucho *punch*, explica: *Yo no soy un rebelde* siempre asistió a contemplar las obras de arte como un nutriólogo clavado, que analiza en las heces fecales si hay equilibrio entre los componentes: Si falta algo, si la dieta es *light*; si algo quedó trabado en el intestino. Inevitablemente es un espectáculo que apesta: Puros encabezados, pura tele, puro-puro yo, yo, yo.

De cualquier forma, *Yo no soy un rebelde* les deja otra deposición para que conste el soberbio estado motriz en que se encontraba su licuadora.

PD: El actual nocaut es definitivo; *Yo no soy un rebelde* no se levantó, ni volverá a levantarse.

Porque todo tiene un final...

EL PARADIGMA DE LO NO COMPRENDIDO

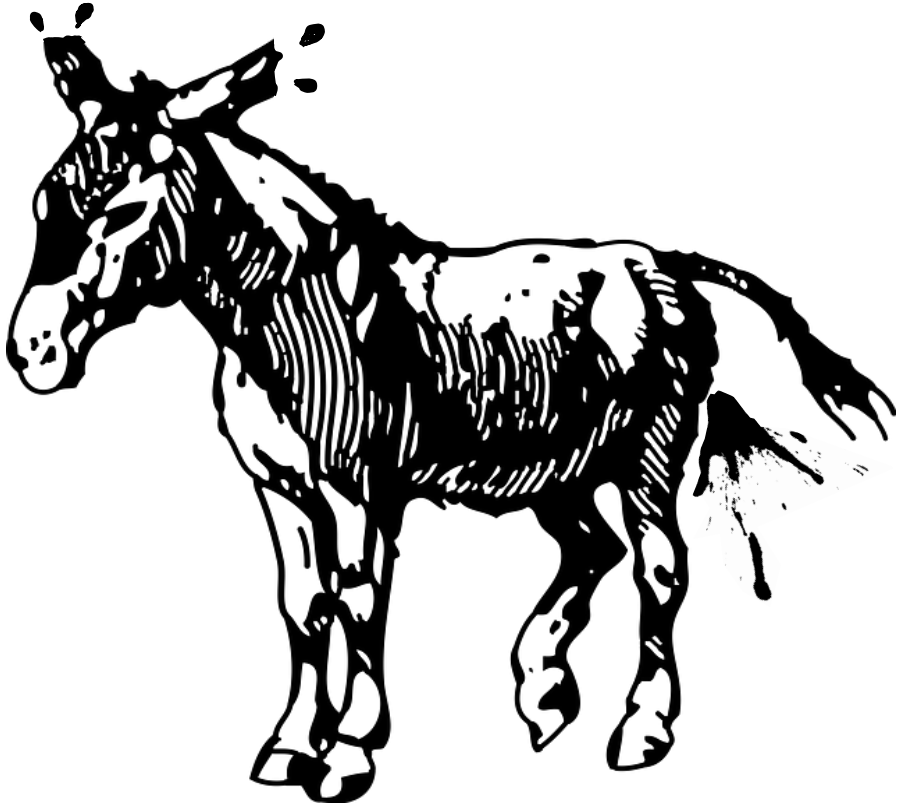
En el curso del itinerante existir, el ser humano se ve asaltado por situaciones que sin decir “agua va” simplemente se la dejan ir, dado que absolutamente nada se puede prever. ¿Por qué ocurre esto? Probablemente porque todas las formas de existencia, vivas o no, estáticas o dotadas de movilidad, están delimitadas por leyes naturales que son in-vio-la-bles. Éstas, fueron (durante la primer etapa de la humanidad) vistas cual caprichos de fuerzas ultraterrenas; afortunadamente, la inquisitiva mente de un puño de individuos, condujo a cuestionamientos que bien fundamentados crean investigación y consecuentes respuestas. La inquietud por la verdad se transmite de un humano a otro y traspasa generaciones. ¿A dónde conduce tan barata discusión? A comprender la desaparición, en el plano físico, de *Yo no soy un rebelde*.

Algunos culpan a los insalubres tacos de la carretera, otros al licor de mandrágora o a las fumadas en el jardín; sepan entonces que la bohemia artística (y autística) se acompaña de decadencia y brinda con la perdición. Sólo vanas conjeturas.

La discutida divulgación, de una procedencia retro-rocanrolera, evolucionó para volverse obligado referente del artista independiente, tanto como para el lector que rehúye a los maniqueos y desgastados formulismos.

Escaparate que devino en amplísima red de afinidades y vínculos de tanto en afectividad como actividad. Un eslabonamiento símil de entidades individuales que integran a su vez a un organismo de más amplia dimensión, encontrando ya no una razón personal sino colectiva como debiese ser. El máximo entre semejante: ¿Qué se obtiene? ¿Dónde está la ganancia?... En todo lo anterior.

Acaso sólo sea la catalización alquímica hacia un fin superior lo que en nuestras limitantes cognitivas damos en llamar muerte.



UNA FICCIÓN MÁS REALISTA



Yo —que sí soy un rebelde— conozco al *Yo no soy un rebelde* desde que ambos-dos éramos infantes, siempre fue un obsesivo de la perfección. Cuando íbamos en la prepa y empezó arduos estudios de sociología, me dijo que el punto culminante en la evolución de la sociedad mexicana iba a llegar cuando ésta encontrara el mestizaje absoluto. Eso fue hace veinte años.

Hoy, mi amigo *Yo no soy un rebelde* ha muerto, y parece mentira: Es mentira. En realidad, se fue a Monterrey para alcanzar la “perfección mexicana” y se volvió tribalero, después de todo: ¿Existe algo más mestizo que un *cyber-ranchero* que escucha techno cumbia y baila con botas de duendecillo?

Porque todo tiene un final...

SONETO A LA MUERTE DEL FANZINE

“Cuando nosotros somos, la muerte no es;
cuando la muerte es, nosotros no somos”.

Jugada maestra hecha por los dioses
para diferenciarnos de los astros.

Muerte, última broma de la vida
una especie de bruma en nuestra alma
marea oscura subiendo con calma:
La noche de la conciencia dormida
última vanidad de los suicidas
ausencia de nostalgia en la memoria
y remanso de las almas sufridas.

Puntual siempre en el fracaso o en la gloria
sólo tú emparejas nuestras vidas
y eres punto final de nuestra historia.



CUBRIÓ TU CUERPO EL MAGO



Antes de que los gusanos
mordisqueen vuestras entrañas
el Sol se regocijará
de emanaciones rojas
y ahuesadas
teniendo conciencia maldita
de lo eterno;
existirás como un germen
en el tatuaje estrambótico.

Cubrió tu cuerpo el mago.

Estimulaste fantasías
sagradas
de la literatura
también la intuición
creadora
y las acomodaste como piezas
de rompecabezas.

Ésta
mi ganancia limpia:
Aunque la muerte
no lo reconozca
volverás a nosotros
como lo que alguna ves

fuiste.

COLABORADORES

Participaron:

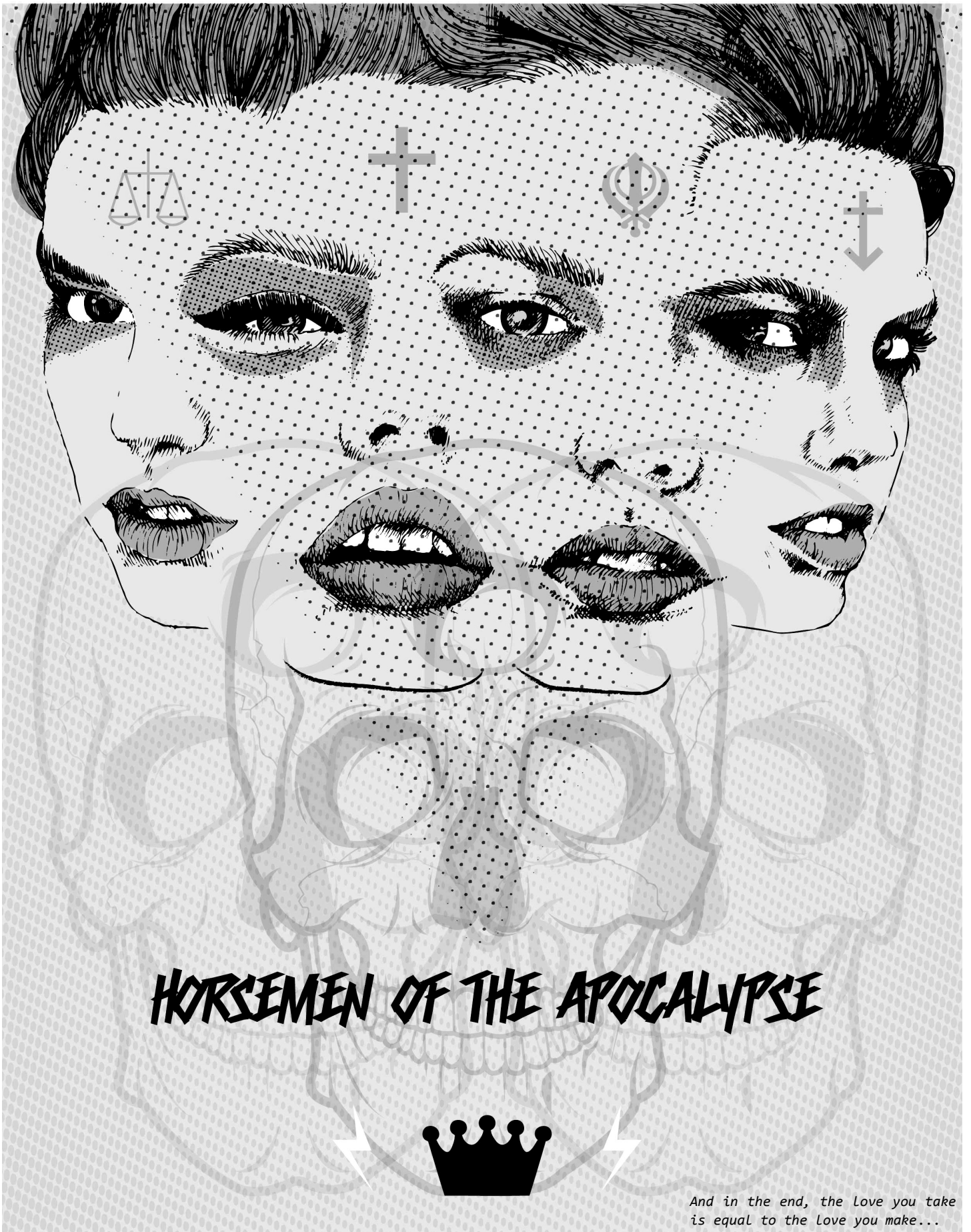
Lúther
Juan Rock
Freddick Rico Maldonado
Pablo A. Junco
Signore Filos
Mauricio Peña
Roberto Cortés Barajas
Jairo Rico Maldonado
Ricardo Rico Maldonado
Dr. Rius Frius
Jaime Muñoz Polit
José Guadalupe Almazán Valdéz
Guadalupe Reyes
Federico Rublí
Julio Figueroa
Rivkah Banks
El Metiche
Mariana García Maya
Diego García Bayardo
Jennyfer Jiménez González
Miguel Alfredo Rodríguez Gómez
Le Jos Uís
Gabriel B. Aragón
Elio Michaus
Al Pacino
Abraham Cortés
Ivonne Solano
Viñas Alfonso
Javier Camacho
Luis Suardíaz
Jorge Gallardo de la Peña
Alejo Antonio
Mariana
Daria Orozco
Yamila Berdayes
Manuel Olvera Marín
Marta G. Sojo
Salvador Ramírez
Fernanda Sevilla
Jorge Trillo Hernández
Armando H. Dávalos
Brian Montero
Leonardo Kosta
Gerardo Matehuala
Andrés Redondo
Marta Matamoros
Armando Vega-Gil
Cristina Hernández
Cornelio Valdés
Néstor Velázquez
Benjamín Ramírez

Luis Ángel Rodríguez
Víctor Robles
Pedro Antonio García
Alejandra Romero
Noemí Hernández
Laura Medina
Mirian Muñoz
Pedro Armando Gutiérrez
Eduardo Montes de Oca
El Bardo Darío Torvay
Clara Leal
David Rosseti
Aletsthemars Dargelos
George
Daniel Martínez
Milton Balderas
Luis Kimball
Penélope
Lechedevirgen Trimegisto
Jesús Estrada
March
Viktor Bernardino Alegría
Adriana Barajas
Jorge Armando
Pedro III
Edwin Olivares
Drago Serget
Jacobo Marley
Diana Gabriela Martínez
Roks
Mar Zamora Cárdenas
Chico Mancha Tóxico
Rodo
Abraxas
Ernesto Vargas
Isaac Velázquez Piña
Chessy
Itzul L. Vergara
Galakzya Nómada
José Blas
Juana Victoriano
Dolores Pérez
Emmanuel Dengler
Anabel González
Franco Aguirre Saladillo Argentina
El Reverberante
Pedro Rodríguez Locopunk
Amy Crow
El Alas Blissett
Ariana Santander
Gabriel León López
El Cartwright
Germán González

Gabo
Erick Paredes Stallone
Fernando Roque
Edilzar Castillo
Débora Green
Roberto Bizama
Shaib Montes
David Pablo
Doña Carla Estanislao Chain
Viktormcc
Adrián Terrazo
Zalus M K
Oswaldo Fernández
María Bonita
Alberto Portal
Patricio Rebollar
Tormentor Eter
Dinorah
Namek
Iñaki Cerrajería
Zero Kool
Manuel Loayza
José María Yazpik
Arkalord
Darius Maximus Batteux
Noé Nogue2
Mike Maese
Chrysthian Arturo Cortés Herrera
Honorio Hernández
Omar Sandoval
El Mequetrefe
Julieta Martínez
Alfredo Raven
Zarck
Esme Romero
Alfonso López
Korcho Yoisthik.



Porque todo tiene un final...



HORSEMEN OF THE APOCALYPSE

*And in the end, the Love you take
is equal to the Love you make...*